

Carmen del Camino Martínez
(coordinadora)

Forma, uso y función de lo escrito

De la Antigüedad al siglo XII



Editorial Universidad de Sevilla

Forma, uso y función de lo escrito

Carmen del Camino Martínez
(coordinadora)

Forma, uso y función de lo escrito

De la Antigüedad al siglo XII



 **EDITORIAL**
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2025

COMITÉ EDITORIAL DE LA
EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Araceli López Serena
(Directora)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Beato de Fernando I y Sancha. BNE Vitr. 14-2, f. 106v.

Edición financiada por el proyecto de Investigación I+D+i «El patrimonio escondido de las collaciones sevillanas: escritura, documentos y libros» (P20_01113), de la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades, en el ámbito del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación (PAIDI 2020) de la Junta de Andalucía (2021-2022) y asimismo ha contado con financiación económica de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2025
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tfnos.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Carmen del Camino Martínez (coordinadora) 2025

© De los textos, sus autores 2025

ISBN: 978-84-472-2688-7

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/9788447226887>

Diseño de cubierta: Miriam Requera Ruiz (requeraruiz@gmail.com)

Maquetación: Cuadratín Estudio

ÍNDICE

Presentación	
<i>Carmen del Camino Martínez</i>	9
La escritura latina en la Hispania antigua. Hábito epigráfico y moneda	
<i>Javier de Santiago Fernández</i>	13
Formas y funciones de la escritura publicitaria en la Sevilla de los siglos VI a VIII	
<i>Pablo Alberto Mestre Navas</i>	45
El hábito epigráfico durante el siglo XII en Toledo	
<i>Elisabeth Menor Natal</i>	65
Documentos en la época de la monarquía asturiana, un mundo diverso y atractivo	
<i>M.ª Josefa Sanz Fuentes</i>	79
Aproximación a los preámbulos en la documentación del monasterio de Sahagún (857-1157)	
<i>Francisco J. Molina de la Torre</i>	97
Un fragmento en escritura beneventana en la Biblioteca Capitular de Jerez de la Frontera	
<i>Javier E. Jiménez López de Eguileta</i>	115
La escritura visigótica y los orígenes del romance en Castilla y León	
<i>José Manuel Ruiz Asencio</i>	125
La epigrafía y la escritura mayúscula de los códices visigóticos. Una aportación al estudio del elemento mozárabe	
<i>Irene Pereira García</i>	159

Amanuenses de códices y escribanos de diplomas: la copia y sus circunstancias	
<i>Jesús Alturo i Perucho</i>	183
La documentación de las diócesis del sur de Galicia y del norte de Portugal en el siglo XII e inicios del XIII.	
Una aproximación comparativa	
<i>Adrián Ares Legaspi y Maria João Oliveira e Silva</i>	201

LA DOCUMENTACIÓN DE LAS DIÓCESIS DEL SUR DE GALICIA Y DEL NORTE DE PORTUGAL EN EL SIGLO XII E INICIOS DEL XIII. UNA APROXIMACIÓN COMPARATIVA*

ADRIÁN ARES LEGASPI

Universidad Nacional de Educación a Distancia

MARIA JOÃO OLIVEIRA E SILVA

Universidade do Porto

INTRODUCCIÓN

El siglo XII significó para la cultura gráfica de la península ibérica un periodo de particular relevancia debido a la convergencia en esta centuria de modelos gráficos –o de elementos que avanzan su conformación– correspondientes a tres ciclos diferentes: el visigótico, el carolino y el gótico. En mayor o menor presencia cada uno de ellos, en un grado de mayor o menor evolución en su propia historia, su desarrollo fue especialmente rico en territorios como los del noroeste peninsular, donde llegaron a convivir durante buena parte de la centuria, debido en gran medida al conservadurismo de algunas de estas áreas como la gallega, aunque ello, como veremos, no impidiese la introducción de las tendencias gráficas vigentes en otras zonas europeas¹.

La situación deviene todavía más compleja cuando el marco geográfico de estudio es atravesado por fronteras políticas que no siempre tienen por qué corresponderse con otras de tipo eclesiástico, por ejemplo, y mucho menos con las de naturaleza cultural. De este modo, desde el inicio del proceso de configuración de la frontera galaico-portuguesa², en este espacio se produjeron multitud de influjos y transformaciones que dieron lugar a realidades muy diversas a ambos lados del límite fluvial que suponía el río Miño, pero siempre

* Esta investigación ha sido posible gracias a la financiación del grupo de investigación SOCRIEM: *La sociedad en los reinos ibéricos de la Edad Media* (GIR 374), de la UNED, y al proyecto de investigación DOFCAP: *La frontera documental entre Castilla y Portugal (siglos XIII-XVI)*, 2023-VICE-0028, financiado por el programa Talento Joven UNED 2023, del Vicerrectorado de Investigación, Transferencia del Conocimiento y Divulgación Científica de la UNED.

1. Lucas Álvarez (1991: 446).

2. Para una aproximación sincrónica a su evolución: Calderón Medina (2017); Sottomayor Pizarro (2013).

interconectadas entre sí: dos reinos, varias diócesis, múltiples instituciones religiosas, diversas lenguas y ¿diferentes tipos de escritura?

En esta investigación analizamos de manera comparativa los diplomas expedidos en los territorios colindantes de Galicia y Portugal con el fin de comprobar si en el tránsito del siglo XII al XIII existió una «frontera gráfica»³ entre ambas áreas. Es decir, si la materialización de esos poderes en todas sus posibles dimensiones a ambos lados de la frontera conllevó también una diferenciación en el terreno de la escritura, ya fuese originando modelos gráficos distintos –en un momento, recordemos, de especial relevancia en el germen de las futuras «variedades nacionales»⁴– o bien desarrollando las mismas tipologías en fases de evolución desiguales, con ritmos de implantación y/o hibridación de los nuevos elementos gráficos dispares o con influencias entre sí. Por otro lado, nos centraremos, principalmente, en la segunda mitad del siglo XII por tratarse de un «véritable période de transition»⁵ del ciclo carolino al gótico y, por consiguiente, en las dos primeras décadas de la centuria siguiente, ya que este proceso evolutivo no finaliza hasta bien entrado el siglo XIII⁶. Pero también el siglo XII alberga los últimos coletazos del sistema visigótico⁷, por lo que no podemos olvidar la situación acaecida en la primera mitad de la centuria, aunque el volumen de fuentes para este periodo es mucho menor.

Por otra parte, el *corpus*⁸ de trabajo lo integran los documentos otorgados en las iglesias de Tui (21 diplomas), Braga (116 diplomas) y Oporto (16 documentos), junto con los fondos de los monasterios –o su entorno– de Santa María de Oia (39)⁹, Santa María de Melón (32 documentos)¹⁰ y San Pedro de Vilanova de Dozón (21 diplomas)¹¹ en el territorio gallego y San Pedro de Pedroso (87 documentos)¹² en el portugués. Asimismo, la información aportada por investigaciones recientes sobre la realidad gráfica del siglo XII en otras

3. Para este término: Cabanes Catalá, Baldaquí Escandell (2008).

4. Cencetti (1997: 188).

5. Stiennon (1973: 110).

6. Sanz Fuentes (2010: 114). Una aproximación que se enmarca en las mismas coordenadas que esta es la planteada para Lugo por d'Emilio (2003).

7. Para una aproximación más detenida al mundo visigótico: Castro Correa (2016, 2020).

8. Hemos escogido únicamente diplomas originales y no otorgados por otras autoridades como reyes o pontífices.

9. Paniagua López (1967).

10. Cambón Suárez (1957).

11. Fernández de Viana y Vieites (2009).

12. Partimos de la investigación de Santos (1994) sobre el paso de la escritura visigótica a la carolina y la introducción del modelo gótico desde finales del siglo IX hasta 1172. A partir de esa fecha, y hasta 1220, analizamos también los diplomas originales que aún se conservan en el Archivo Nacional da Torre do Tombo. Por su parte, el Archivo da Universidade de Coimbra también contiene documentación de este monasterio, pero producida únicamente a partir del siglo XIII.

instituciones cercanas a las de este trabajo, como, por ejemplo, la de Santa María de Oseira¹³, nos permitirán contrastar y ampliar los datos aquí manejados.

Finalmente, desde el punto de vista metodológico, articulamos el análisis en torno a tres fases gráficas principales: la pervivencia de la visigótica, la hibridación de la carolina con los elementos góticos y la aparición de las primeras góticas. Si bien, con la intención de que este esquema no solo sirva para clasificar las realizaciones gráficas de cada ciclo, sino que recoja también –dentro de lo posible– el proceso de evolución de la escritura –evitando así una aproximación estática–, diferenciamos dentro del grupo de las carolinas las gotizantes y gotizadas¹⁴. Siguiendo los criterios de Stiennon, esta pormenorización nos permitirá establecer mejor el «processus de transformation naturel» que conformó el paso de la carolina a la gótica¹⁵. En segundo lugar, también diferenciamos en el caso de las góticas entre aquella cuya ejecución se realiza de manera más sentada –una gótica documental formada–¹⁶ y otra que presenta componentes cursivos –o, en otras ocasiones, mejor dicho cursivizantes¹⁷.

VISIGÓTICA

En Galicia, la visigótica se mantuvo en uso a lo largo del siglo XII, con ejemplos en el suroeste gallego de finales de la década de 1180 en Oseira¹⁸, de los años 70 en Dozón¹⁹, de los 60 en Melón²⁰ y de los 50 en Oia²¹. Sea a través de formas

13. Justo Sánchez, Álvarez López (2023).

14. Como sinónimos de carolina gotizante y gotizada pueden emplearse los términos de pregótica y protogótica, respectivamente.

15. Stiennon (1973: 107). Otra propuesta de nomenclatura para el caso ibérico en escrituras con hibridaciones entre la carolina y la gótica es la de carolina avanzada y pregótica. Ruiz Asencio (1995: XXIX-XXXI).

16. Pudiendo abarcar desde una *gótica documental* –en términos de Ruiz Asencio (1995: XXXI)– hasta la denominada ‘de privilegios’ o *gótica cursiva fracturada formada* (Sanz Fuentes 2010: 115). En el reciente trabajo sobre Oseira, Justo Sánchez y Álvarez López emplean las categorías de «escritura protogótica de base carolina» y «escritura cancelleresca, también de base carolina pero ya con claros síntomas góticos cursivos» para englobar algunas de las ejecuciones a las que nosotros aludimos tanto en esta gótica documental como en las carolinas gotizantes y gotizadas. Justo Sánchez, Álvarez López (2023: 95-101).

17. En ocasiones correspondiente a la semicursiva que identifican Carrasco Lazareno (1997) o del Camino Martínez (1988) y otras veces a la *gótica cursiva fracturada usual* (Sanz Fuentes 2010: 117). En general, pretendemos evitar terminologías como *minúscula diplomática* o *minuscola di transizione* por la ambigüedad e imprecisión que suponen.

18. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional (AHN en adelante), CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1511, N.5 (1189).

19. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1566, N.17 (1170).

20. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1438, N.5 (1167).

21. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1794, N.15 (1158). No muy alejada de esta zona, todavía en el suroeste del territorio gallego, Montenegro Campo (2019: 105) identifica

cursivas o sentadas, Montenegro Campo demuestra en un estudio reciente que estas realizaciones fueron durante la decimosegunda centuria escrituras visigóticas de transición²², por lo que se trata de diplomas en los que las características gráficas visigóticas conviven con otras carolinas, como la ‘f’, la ‘g’ o letras capitales como la ‘A’, pero también con morfologías diacríticas de la escritura gótica como la ‘d’ uncial (fig. 1)²³. Mayoritariamente, los ejemplos de visigótica conservados en Dozón, Melón y Oia para todo el siglo XII se corresponden con el tipo redondo, al igual que acontecía en Oseira²⁴ y en la catedral de Tui, aunque en esta última los diplomas confeccionados con este modelo no vayan más allá de los primeros años del siglo XII²⁵; mientras que en Dozón se conserva algún ejemplo en cursiva al inicio de la centuria²⁶ (tabla 1).

En cuanto a la situación vivida en las instituciones del territorio portugués, se aprecian, en líneas generales, unas dinámicas más o menos similares a las vistas al norte del río Miño. Según Santos, los documentos más antiguos conservados del monasterio de Pedroso fueron escritos en visigótica cursiva, hasta dejar de ser utilizada en la década de 1070 en favor de la visigótica redonda y la de transición (fig. 2)²⁷. Un proceso en el que la primera modalidad de visigótica no fue sustituida de manera lineal por las otras dos, sino que durante ese decenio del siglo XI coexistieron los tres tipos en el *scriptorium* del cenobio²⁸. Por su parte, en la sede diocesana bracarense el fenómeno se repite de manera idéntica, ya que, tras su restauración en 1071, al año siguiente se pone en marcha una cancellería que, durante el último cuarto de esa centuria expedirá sus diplomas en visigótica cursiva y redonda²⁹.

Sin embargo, con el inicio del siglo XII, se produce un cambio sustancial en la cultura gráfica de estas instituciones al aumentar el multigrafismo que la caracterizará durante la primera mitad de la centuria. En este periodo convivieron los instrumentos escritos en la visigótica de la tradición precedente con aquellos otorgados en la «nueva» carolina y la carolina gotizante, como luego

otro diploma con estas características gráficas en 1195 en el monasterio de Santa María de Armenteira. Agradecemos a su autor habernos posibilitado la consulta de este trabajo.

22. Montenegro Campo (2019). Las formas cursivas, redondas o semicursivas –sin ser en una fase gráfica de transición– fueron ejecutadas en los últimos años del siglo XI. Montenegro Campo (2019: 56-103).

23. Estas y otras hibridaciones entre los dos modelos gráficos fueron constantes a lo largo del siglo XII. Para ejemplos de principios de la centuria: AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1508, N.18 (1106) y 20 (1116).

24. Justo Sánchez, Álvarez López (2023: 96).

25. España. Archivo Catedralicio de Tui (ACT en adelante), Carp. 13, Doc. 25 (1112) y Carp. 3, Doc. 22 (1102).

26. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1508, N.19 (1106).

27. Santos (1994: 83, 115, 128 y 130).

28. Santos (1994: Quadro VII-4).

29. Santos (1994: 82, 114, 129 y Quadro VII-12).

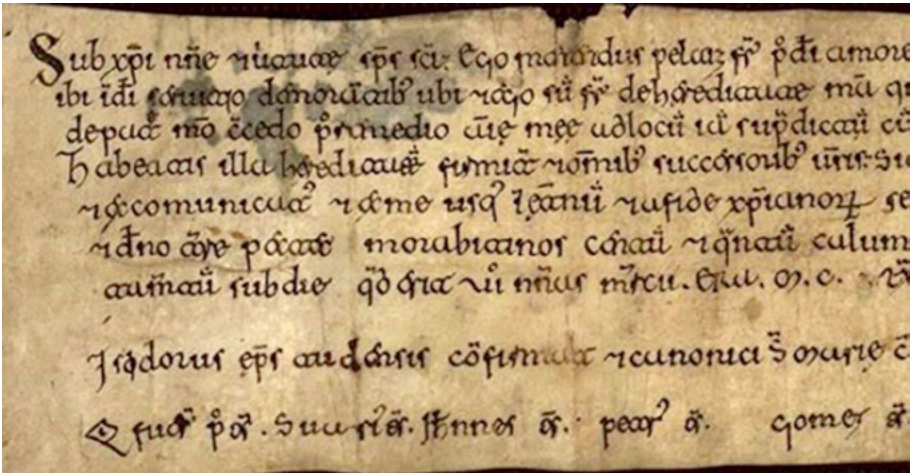


Figura 1. 1158, Oia. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1794, N.15

Tabla 1. Presencia de las diversas variantes de escritura visigótica

Visigótica																					
	Dozón			Melón			Oia			Tui			Pedroso			Braga			Oporto		
Fecha	Cursiva	Redonda	Trans.	Cursiva	Redonda	Trans.	Cursiva	Redonda	Trans.	Cursiva	Redonda	Trans.	Cursiva	Redonda	Trans.	Cursiva	Redonda	Trans.	Cursiva	Redonda	Trans.
1100-1109																					
1110-1119																					
1120-1129																					
1130-1139																					
1140-1149																					
1150-1159																					
1160-1169																					
1170-1179																					
1180-1189																					
1190-1199																					
1200-1209																					
1210-1219																					

veremos. Así pues, tanto en Pedroso como en Braga, a pesar de encontrar ejemplos de la visigótica redonda en los primeros años del siglo XII, será la de transición (de mayor recorrido en el monasterio que en la ciudad arzobispal) la variante que más perdure en el tiempo, hasta la década de 1150 (tabla 1)³⁰.

30. Santos (1994: 277).

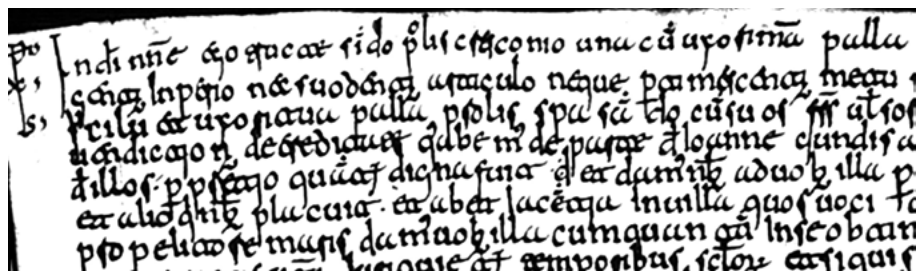


Figura 2. 1080, Pedroso. ANTT, OSB, Mosteiro de São Pedro de Pedroso, mc. 1, doc. 26

Finalmente, en el caso portuense, a pesar de haber sido restaurada la diócesis entre 1112 y 1114, arrancando el funcionamiento de su cancellería a partir de ese momento, el documento original más antiguo que se conserva en la actualidad es del año 1143. Por ello, es imposible evaluar la evolución gráfica de esta oficina en ese periodo inicial de unos treinta años, aunque es probable que, al igual que en Pedroso y en Braga, en Oporto se hubiesen empleado también las visigóticas redonda y de transición³¹.

CAROLINA

A pesar de que la gran mayoría de los diplomas escriturados en carolina de nuestro *corpus* –en lo que a las instituciones gallegas se refiere– presenta modelos gotizantes y/o gotizados, existieron algunos ejemplos en el caso de la sede diocesana de Tui o del cenobio oiense en los que en las formas de procedencia francesa apenas se manifiestan los influjos góticos vistos en el conjunto de la documentación. En algunos diplomas de la primera mitad de la centuria se emplean carolinas de trazos redondeados y sin angulosidad, la ‘d’ presenta el astil perpendicular al renglón, la ‘s’ es alta en cualquier posición de palabra y no existen nexos típicamente góticos³². No obstante, este tipo de realizaciones son muy escasas, ya que en los tres monasterios analizados existe un predominio absoluto de las formas gotizantes y gotizadas frente a esa carolina

31. Silva (2013: 237-239).

32. ACT, Carp. 11, Doc. 20 (1118) y Carp. 14, Doc. 83 (1122), para la sede episcopal tudense y AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1509, N.11 (1145) y Car.1437, N.18 (1162) para Oia y Melón, respectivamente. Aunque no son estrictamente puras (si bien, la presencia en alguna de ellas de la ‘s’ curva o de la ‘d’ uncial, por ejemplo, es anecdótica –una o dos en todo el diploma), clasificamos estas realizaciones en las carolinas genuinas para mostrar la diferencia con las gotizantes en las que la influencia gótica es mayor.

pura³³, e incluso, sobre las ejecuciones propiamente góticas, las cuales irán en aumento en el tránsito del siglo XII al XIII (tabla 2).

En cuanto a las carolinas gotizantes, estuvieron presentes a lo largo de todo el periodo aquí estudiado, sobre todo en los tres monasterios. Se caracterizan por añadir a la base morfológica y a la ejecución de la cadena gráfica de la carolina distintos elementos que avanzan las transformaciones futuras de la escritura: un mayor grado de angulosidad de las letras, la introducción de la 's' redonda en final de palabra que convive con la alta o la 'd' uncial junto con la de astil recto (fig. 3). Una selección de alógrafos que en ningún caso se produce de manera aleatoria, sino organizada –o discriminada– dentro de la cadena gráfica. Si nos fijamos en aquellos documentos en los que el uso de las morfologías diacríticas del cambio es minoritario, comprobamos que la 'd' uncial suele aparecer en final de palabra (*ad, quod, quicquid*, las formas abreviadas de *idus* o *solidos*...), mientras que la 's' redonda lo hace también al final de palabra y, especialmente, detrás de la letra 'i'. Es decir, la gotización de la escritura no solo se desarrolla en un proceso de sustitución de variantes morfológicas opuestas³⁴, sino que lo hace, además, atendiendo a la ubicación de las letras dentro de la cadena gráfica, al papel –si se prefiere– que juega cada forma en el conjunto del texto.

Las realizaciones gotizantes se mantuvieron a lo largo del tiempo y, de hecho, no es extraño encontrar en estos cenobios todavía en el siglo XIII³⁵ una amplia presencia de estas manos más tradicionales³⁶.

Por otra parte, la carolina gotizante compartió escenario con la carolina gotizada, por lo que no podemos hablar de una sustitución lineal de la primera por la segunda. Se trata, más bien, de un desarrollo en paralelo durante la segunda mitad del siglo XII –aunque las formas gotizantes se inician previamente–, en el seno de una paulatina gotización de la escritura francesa³⁷, en la cual cada una de esas variantes muestra una influencia diversa del sistema gótico. Sin embargo, ¿se puede decir lo mismo de los casos de Tui y Dozón? ¿Podríamos pensar en el primero en una evolución temporal lineal de una variante a otra hacia las formas góticas? Mientras tanto, ¿existió en Dozón una mayor reticencia o ralentización en la introducción de los elementos góticos? Nos parece todavía prematuro poder responder estas cuestiones, puesto que

33. Asegura Sanz Fuentes (2010: 112) que «en el mundo documental castellano-leonés es muy difícil, aunque no imposible, encontrar documentos escritos en carolina pura».

34. Casamassima, Staraz (1977: 82).

35. Es por ello que Ruiz Asencio utiliza el término de carolina avanzada incluso en el segundo tercio del siglo XIII. Ruiz Asencio (1995: XXIX-XXXI).

36. Para Dozón: CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1512, N.4 (1205). Para Oia: AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1797, N.4 (1216). Y para el caso de Oseira: AHN, Clero-secular_regular, Car. 1512, N.6 (1207).

37. Stiennon (1960: 236).

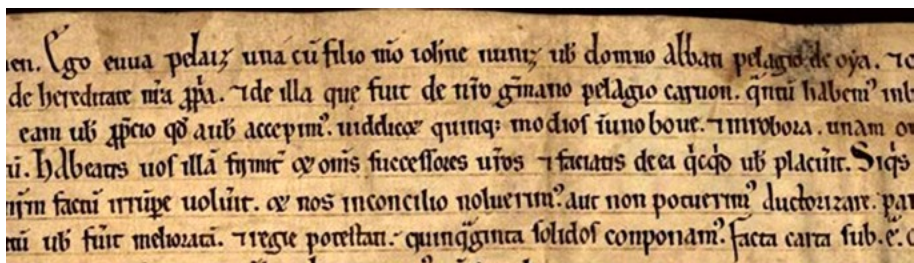


Figura 3. 1163, Oia. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1795, N.1

el bajo número de diplomas conservados, en comparación con Melón u Oia puede determinar una representación como la vista para Tui y Dozón.

En lo que a los factores gráficos se refiere, la carolina gotizada se caracterizó por adoptar un mayor número de componentes formales del nuevo sistema gráfico o bien por extender y consolidar los ya existentes. Se trata, por lo tanto, de elementos que ya percibimos en el caso de las gotizantes, tanto a nivel morfológico (la 'd' uncial o la 's' redonda) como en aspectos visuales como la fractura de las formas o el uso de los dientes de lobo. Otros trazos góticos los encontramos también en la organización de la cadena gráfica, al unir cada vez más las letras, separar las palabras y adquirir la composición un mayor sentido de horizontalidad (fig. 4).

Ahora bien, si alguno de estos factores gráficos fue especialmente determinante para hablar de un peso cada vez mayor del ciclo gótico esos fueron los relacionados con la ejecución de las letras en particular y con la cadena gráfica en general. En el ejemplo superior se observa el aumento de los elementos estructurales propios del mundo gótico, manifestados en la fusión entre letras con curvas contrapuestas, la aproximación entre ellas, la incipiente tendencia a cerrar algunas letras como la 'c' sobre las siguientes que empezaban por una curva ('e', 'o') o el desarrollo de la segunda articulación en el pie de letras como 'i', 'l', 'm', 'n' o 'u', que permitirá, en las futuras realizaciones góticas del siglo XIII, un mayor desarrollo de las ligaduras³⁸.

Sin embargo, a la luz de las fuentes de nuestro *corpus*, no parece que las leyes de Meyer se consolidasen en la práctica gráfica del siglo XII. Antes bien, aunque algunos elementos ya contaban con una larga tradición, su presencia en general fue muy escasa en este periodo. En la segunda mitad del siglo XII, la 'r' redonda, por ejemplo, se utiliza –salvo muy contadas excepciones– después de 'o' (algo que ya acontecía en la primera mitad de la centuria), mientras que en el resto de casos se opta por la de martillo. Para la profusión de las fusiones entre letras (aunque presentes en este instante en grupos como *bb* o *pp*), en

38. Casamassima (1988: 133-134).

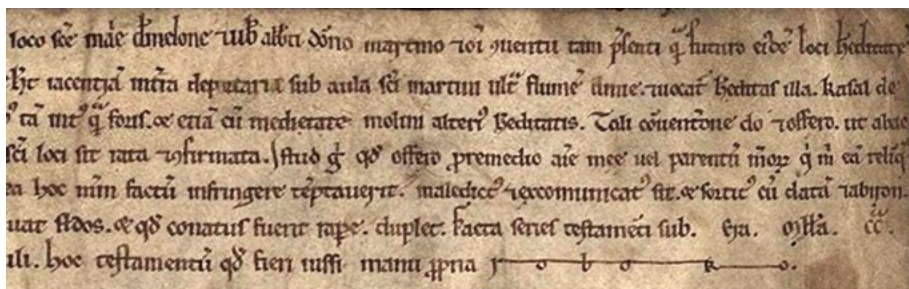


Figura 4. 1179, Melón. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1438, N.9

el caso de aquellas con curvas contrapuestas, hay que esperar al siglo XIII para su extensión a la completa cadena gráfica, mientras que, en el XII, cuando se producen, lo hacen mayoritariamente en *d*+vocal. Por otra parte, tampoco se aprecia una extensión completa a toda la cadena gráfica del fenómeno de la elisión, una de las características del ciclo gótico según Zamponi³⁹. Aunque desde finales del siglo XI y ya en la primera mitad del XII se generaliza la unión por la parte alta de 'f', 'g' y 't' con la siguiente letra cuando esta presenta un trazo de arranque ('i', 'u'), el fenómeno no se consolidará por completo hasta que no afecte también a la 'c', algo que no ocurre hasta el siglo XIII.

Ahora bien, dentro de este panorama general, no se puede descartar la existencia de posibles particularismos en algunos centros de escritura. El caso de Dozón puede ser uno de ellos⁴⁰. Si en el proceso de gotización parece establecerse una serie de fases marcadas por los componentes gráficos que varían, el momento en que lo hacen o la posición que ocupan en la cadena gráfica (inicialmente la 'd' uncial y la 's' redonda al final de palabra, para después aparecer los nexos entre letras con trazos curvos contrapuestos), en Dozón, a mediados del siglo XII, observamos las primeras fusiones entre *be*, *bo*, *po* o *pa* –con *a* triangular– propias del ciclo gótico, mientras que la 'd' sigue siendo de astil perpendicular o la 's' alta (fig. 5). Al mismo tiempo, algunos ejemplos de carolinas gotizantes, incluso al final del periodo, suelen poseer 's' alta en todas las posiciones de palabra e independientemente de la letra que la precede, aunque para la 'd' sí se opte por la uncial. Por lo tanto, ulteriores investigaciones nos permitirán determinar si el paso de la carolina a la gótica en Dozón se caracterizó por ciertas particularidades respecto al resto de monasterios.

En lo que a la situación portuguesa se refiere, en Braga, como ya hemos señalado, la visigótica procedente del siglo XI convive a lo largo de la primera

39. Zamponi (1988).

40. La cultura gráfica de este cenobio requiere un estudio más detenido para analizar cuándo y cómo se produjo el paso de la carolina a la gótica o qué factores extragráficos influyeron en este tránsito entre modelos.

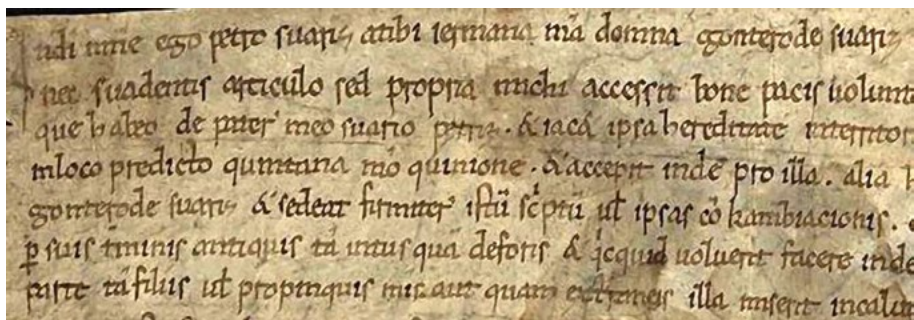


Figura 5. 1145, Dozón. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1509, N.11

mitad de la siguiente centuria con las formas carolinas, ya fuesen en su morfología más genuina o bien en la variante gotizante. Un solapamiento que se debe a la extensión de la visigótica hasta mediados del siglo –siendo abandonado su uso de manera definitiva a finales de la década de 1150–, la presencia de la carolina más genuina ya desde los primeros años de esta centuria y la comparecencia en las fuentes de las escrituras gotizante y gotizada en 1120⁴¹ y 1163⁴², respectivamente. Además, la utilización de la carolina pura en Braga destaca por su amplitud en el tiempo, ya que tanto su introducción fue temprana –en el primer decenio del siglo XII– como su desaparición de la cancellería arzobispal tardía, en la década de 1160 (tabla 2)⁴³.

Esta peculiaridad de la cultura gráfica bracarense se pone de manifiesto si la comparamos con la del monasterio de Pedroso, donde la carolina pura no aparecerá hasta la década de 1120⁴⁴, al mismo tiempo que la gotizante⁴⁵. Escrituras que, sin embargo, presentan dos cronologías evolutivas bien distintas. Mientras que la primera solamente estará en uso durante dos décadas, la carolina con influencias de la gótica se empleará hasta el decenio de 1180 (tabla 2). Un periodo en el que, además, se intensificó el proceso de evolución hacia la escritura gótica, puesto que los primeros ejemplos de la carolina gotizada datan de 1147⁴⁶ (fig. 6) y los de la gótica –como luego veremos– de finales de los años 50. Es decir, en Pedroso, durante cuatro décadas se utilizaron de manera simultánea escrituras clasificables en estas tres categorías: la carolina gotizante, la gotizada y la gótica⁴⁷.

41. Portugal. Arquivo Distrital de Braga (ADB en adelante), Col. Cronológica, pasta 1, nº 8.

42. ADB, Gav. Prop. Particulares, nº 20.

43. Santos (1994: 167 y Quadro VII-12).

44. Portugal. Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT en adelante), Mosteiro de S. Pedro de Pedroso, mç. 2, docs. 36 e 38 (documentos de 1121 y 1122, respectivamente).

45. ANTT, Mosteiro de S. Pedro de Pedroso, mç. 2, doc. 40 (diploma de 1123).

46. ANTT, Mosteiro de S. Pedro de Pedroso, mç. 3, doc. 21.

47. Santos (1994: Quadro VII-4).

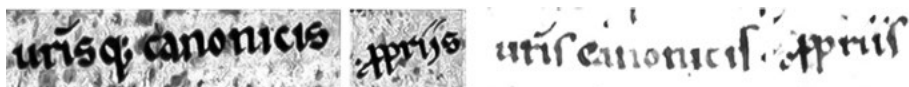


Figura 7. 1159. ADP, Cartório do Cabido, Livros dos Originais, 1671, fl. 12: las palabras ur̃is. canonicis y ppriis son trazadas con 's' redonda. 1161. ADP, Cartório do Cabido, Livros dos Originais, 1670, fl. 24: las mismas palabras se ejecutan con 's' alta

ya hemos mencionado, no por ello prescindir al mismo tiempo de la visigótica redonda o de transición⁵².

De lo que no existe duda alguna es de la utilización de la carolina gotizante y la gotizada en la cancellería de Oporto, desde la década de 1140 hasta principios del siglo XIII. La primera estuvo presente en los años centrales de la centuria, entre los decenios de 1140 y 1170, mientras que la segunda lo hizo desde esta última década hasta las primeras de la centuria siguiente (tabla 2). De este modo, la convivencia entre ambas se limitó escasamente a unos años en el último tercio del siglo XII, teniendo lugar así un proceso de sustitución, no lineal, sino más bien de combinación de múltiples opciones gráficas. Es decir, en un mismo documento, una palabra podía ser trazada tanto a la manera carolina como a la gótica, lo cual demuestra que en esta sede trabajaron notarios capaces de utilizar ambos modelos de manera simultánea. Ejemplo de ello fue el del subdiácono Nicolau, que, para la misma palabra, en ocasiones se inclina por el uso de morfologías góticas, mientras que otras veces opta por las carolinas (fig. 7): en el documento de 1159, este notario opta siempre por utilizar la 's' alta en todas las posiciones de la palabra, independientemente de la letra que la sigue o la precede, reservando la 's' redonda casi solo para el final de las palabras y preferentemente después de la letra 'i'. En el diploma de 1161 el subdiácono Nicolau restringe aún más el uso de la 's' redonda, que únicamente emplea, muy ocasionalmente, en final de palabra, después de la vocal 'i' y de las consonantes 't' y 'q' cuando forman abreviaturas. Se puede concluir que, al igual que en los documentos gallegos, también en Oporto el cambio de tipos de 's' (de carolina a gótica) se produce en posición final de palabra y después de vocales, especialmente de la letra 'i'. Este hecho evidencia que la gotización no afecta del mismo modo a toda la cadena gráfica, sino que ciertas letras, y en determinadas circunstancias dentro del texto, parecen experimentar antes la transición al mundo gótico.

52. En los monasterios de Pendorada, Vairão, Rio Tinto y Moreira, en las décadas de 1110 y 1120, la mayor parte de sus diplomas fue escrita en visigótica de transición, existiendo también ejemplos de visigótica semicursiva (Pendorada y Vairão) y visigótica redonda (Pendorada, Rio Tinto y Moreira). Santos (1994: Quadro VII - 1, 4, 10, 11 y 13). En los archivos del cabildo de Oporto se conserva un documento escrito en visigótica de transición fechado en 1130, junio, 2; pero redactado por un monje de Pendorada (ADP, Cartório do Cabido, Livros dos Originais, 1670, fl. 53).

Tabla 2. Presencia de las diversas variantes de escritura carolina

Carolina																					
	Dozón			Melón			Oia			Tui			Pedroso			Braga			Oporto		
Fecha	Pura	Gotizante	Gotizada	Pura	Gotizante	Gotizada	Pura	Gotizante	Gotizada	Pura	Gotizante	Gotizada	Pura	Gotizante	Gotizada	Pura	Gotizante	Gotizada	Pura	Gotizante	Gotizada
1100-1109																					
1110-1119																					
1120-1129																					
1130-1139																					
1140-1149																					
1150-1159																					
1160-1169																					
1170-1179																					
1180-1189																					
1190-1199																					
1200-1209																					
1210-1219																					

GÓTICA

El multigrafismo de la segunda mitad del siglo XII se completó con una tercera tendencia gráfica que supone un pilar fundamental para la evolución de la escritura en la Baja Edad Media: la configuración de un modelo que, vinculado en un principio al ámbito documental, desarrolla gran parte de las soluciones góticas, sobre todo aquellas relativas a los «fatti di struttura», es decir, el «rapporto morfologia/ductus (de las letras) e i rapporti delle lettere fra loro»⁵³, imprescindibles para hablar de mutación y conformación de un modelo gráfico. Aunque estas góticas son más propias del siglo XIII, ya comparten espacio en la centuria precedente con las carolinas gotizantes y gotizadas, sin sustituirlas, originándose en gran medida a partir de esos sustratos gráficos, como continuación, por lo tanto, de elementos morfológicos y estructurales de las cadenas anteriores. Estamos, pues, por un lado, ante el inicio de la gótica más sentada empleada en diplomas (correspondiente en muchas ocasiones con la conocida como minúscula diplomática o gótica cursiva fracturada *formata*) y, por otro, ante una variante más acelerada de esta, que da lugar a la denominada semicursiva⁵⁴. Escrituras que en nuestro *corpus* podemos rastrear hasta mediados del siglo XII en el contexto portugués y el último cuarto en el

53. Zamponi (2018: 377).

54. Esta y otra terminología en torno a estas escrituras ya ha sido analizada al inicio de este trabajo. V. n. 16 y 17.

territorio gallego, pero cuyo empleo se hace especialmente frecuente a partir de los primeros años del XIII⁵⁵ (tabla 3).

En el primer caso hablamos de escrituras caracterizadas por el mayor desarrollo de alzados y caídos –pero también sin prolongación de trazos bajo el renglón–, el contraste entre la longitud de estos componentes y el cuerpo de la letra y la consolidación de elementos góticos como la ‘s’ redonda que cae bajo la línea de escritura en final de palabra o el recurso más continuado a otros que hasta entonces eran menos frecuentes, como las fusiones en los grupos *de* o *do* (fig. 8). Nexos que, al igual que ocurría con el fenómeno de la elisión o el uso discriminado de la ‘r’ redonda después de ‘d’, ‘b’, ‘o’, ‘p’ no se desarrollan en el siglo XII en todas las letras en las que lo hacen habitualmente en la centuria siguiente. Los nexos aparecen en nuestro *corpus*, generalmente, en el siglo XII primero en la unión de la consonante ‘d’ con la ‘e’ y la ‘o’, para en el XIII irse expandiendo al resto de opciones de la cadena gráfica⁵⁶.

En ocasiones, se ha tendido a considerar estas realizaciones como góticas cursivas⁵⁷; sin embargo, no tienen por qué desarrollar morfologías cursivas (‘a’ triangular o bucles)⁵⁸ ni tampoco uniones cursivizantes como ligaduras, sino que se relacionan a través de «*connessioni per compositionem*»⁵⁹. Se trata, pues, de ejecuciones diferentes respecto a aquellas cuya base estructural se sitúa en la carolina, aunque, en ciertos aspectos, herederas de las transformaciones que observamos en el siglo XII. Realizaciones que, además, en ocasiones corren en paralelo a la evolución gráfica seguida en las cancellerías del siglo XII de Fernando II, Alfonso IX o Alfonso VIII⁶⁰ o en la de Fernando III en el siglo XIII⁶¹, con escrituras del tipo K manejado por Gumbert⁶².

Por último, esta gótica sentada pudo sufrir mutaciones que dieron lugar a una modalidad más cursivizada de esta cadena gráfica. En otras palabras,

55. Un diploma de 1145 conservado en el Archivo Catedralicio de Tui (Carp. 5, Doc. 4) cumple estas características; aunque no descartamos que se trate de una copia.

56. Cabe recordar la particularidad que supone el caso del monasterio de Dozón, con la fusión, ya a mediados del siglo XII, de los grupos *be*, *bo*, *pe* o *pa*. V. p. 9.

57. Sanz Fuentes (2010: 115).

58. Sí suelen presentar caídos la ‘f’ o la ‘s’, síntomas, según Lieftinck, de procesos cursivizantes. Lieftinck (1954: 15-34). Sin embargo, cabría preguntarse hasta qué punto estas prolongaciones son síntoma de una cursivización de la cadena gráfica, cuando algunas carolinas gotizantes también poseen *s* curva al final de palabra con un tímido descendimiento del caído bajo el renglón. En otras palabras, el hecho de que aparezcan estas morfologías puede indicar una cuestión de estilo más que de cursividad, al menos en términos de motricidad. Ceccherini (2007: 179).

59. Casamassima (1988: 141). Estos mecanismos de construcción de los grupos de letras son más propios de las ejecuciones sentadas que las trazadas de manera acelerada, en las cuales dichas relaciones entre letras se producen mediante «*congiunzioni per appositionem*».

60. Millares Carlo (1982, t. I: 171 y ss.).

61. Del Camino Martínez (1995: 86).

62. Gumbert (1976: 45-52).

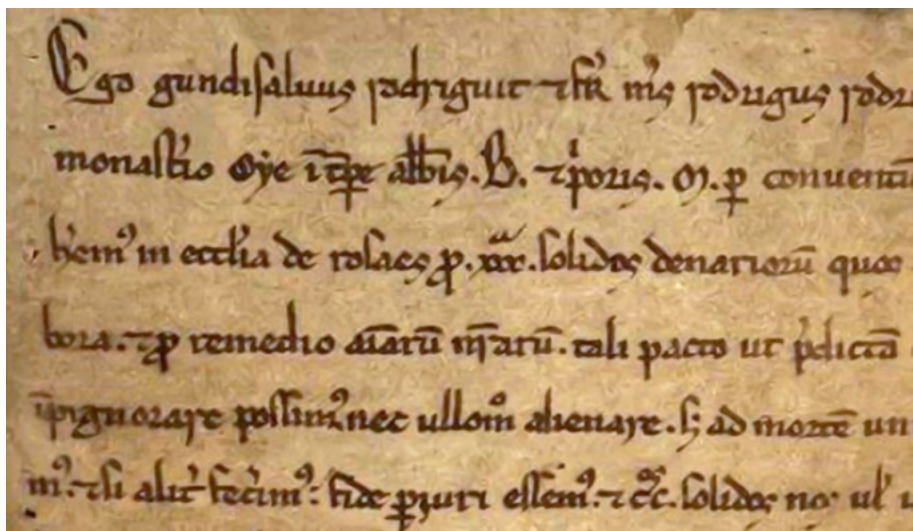


Figura 8. 1203, Oia. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1796, N.15

hablamos de un proceso de cursivización o cursivizante y no de una escritura gótica cursiva con todos los componentes –tanto morfológicos como de ejecución– que ello implica. Se trata, por lo tanto, de las primeras manifestaciones de las góticas semicursivas⁶³, cuyo uso en el caso de estos monasterios gallegos, se intensifica a partir de las primeras décadas del siglo XIII. Estas escrituras se caracterizan por presentar ya los elementos propios del ciclo gótico y, aunque algunas tendencias tradicionales, como el empleo de ‘s’ alta en final de palabra perduran aún, otras morfológicas como la ‘e’ o la ‘g’ anuncian lo que luego se tipificará en la conocida como gótica de albaláes. A ellos debemos añadir otros factores cursivizantes como la preferencia por la ‘a’ triangular o el recurso a nexos y ligaduras entre letras y en el interior de la palabra, lo cual no tuvo por qué implicar un desarrollo completo de la segunda articulación (fig. 9).

No obstante, la aparición de algunos de esos elementos cursivizantes fueron anteriores en el tiempo. La ‘a’ triangular, por ejemplo, ya se empleaba en algunas escrituras sentadas de mediados del siglo XII (fig. 5), pero, sobre todo, lo hace en otras más cursivizantes desde finales de la centuria junto con nexos en ‘d’ o ‘b’ y vocales, o con la ‘c’ cerrada sobre la siguiente vocal (fig. 10), mientras que la ‘e’ y la ‘g’ más típicas de la letra de albaláes comparecen en las fuentes en la década de 1180⁶⁴.

63. Carrasco Lazareno (1997: 3017-316).

64. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1510, N.20 (diploma de Oseira de 1184).

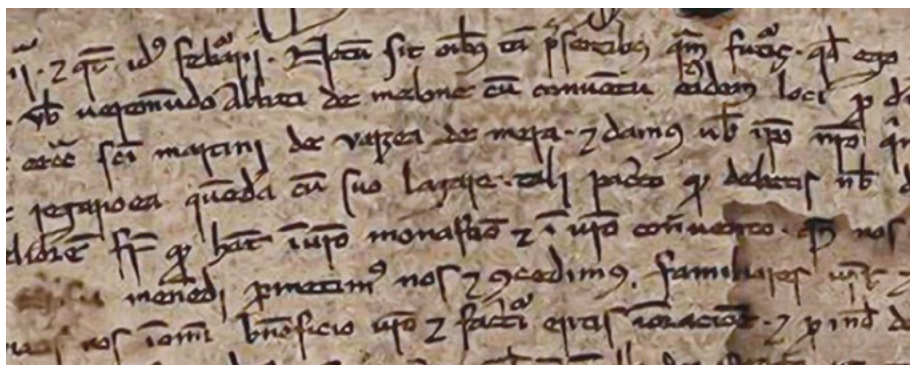


Figura 9. 1214, Melón. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1439, N.14

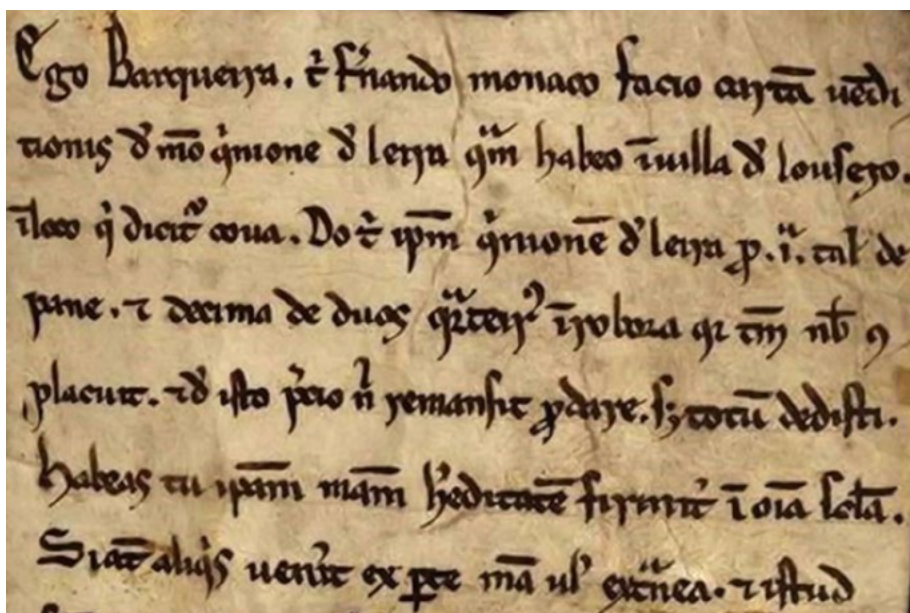


Figura 10. 1184, Oia. AHN, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car.1795, N.6

En cuanto a lo ocurrido en Portugal, desde la segunda mitad del siglo XII, en la catedral de Braga y en el monasterio de Pedroso, se empezó a utilizar de forma cada vez más continuada esta escritura gótica cursivizante formada, siendo los testimonios más antiguos de 1176⁶⁵ y 1156⁶⁶, respectivamente. En el caso bracarense, este periodo coincidió con el abandono definitivo de la

65. ADB, Gaveta das Propriedades Particulares, nº 147.

66. ANTT, OSB, Mosteiro de S. Pedro de Pedroso, mç. 3, doc. 35.

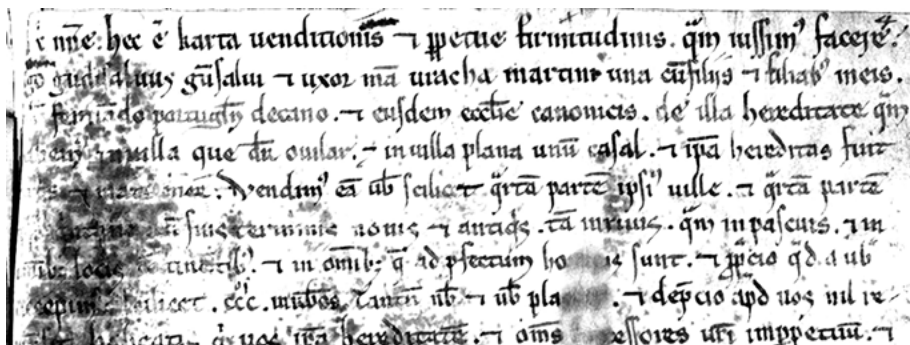


Figura 11. Oporto, 1211. ADP, Cartório do Cabido, Livros dos Originaís, 1686, fl. 4

visigótica de transición, mientras que se mantuvo el uso de la carolina en sus formas puras, así como las variantes gotizante y gotizada. Esta situación coincide prácticamente con lo acontecido en Pedroso, con la salvedad de que en este cenobio ya se había abandonado la escritura visigótica antes de la entrada definitiva de la grafía corriente calamo. En Oporto, el primer documento escrito en esta gótica formada data del año 1211 de la mano del subdiácono João (fig. 11). Este clérigo, quien probablemente obtuvo la primera de las órdenes mayores alrededor de los veinte años, aprendió a escribir en escritura francesa (ya con influencias góticas), como se puede comprobar en las primeras líneas del documento. Por lo tanto, es posible que su juventud le permitiese formarse y adoptar también la nueva grafía gótica.

Por otra parte, las realizaciones más antiguas de la gótica semicursiva aparecen en diplomas de los primeros años del Doscientos, tanto en Braga, en 1216 (fig. 12), como en Pedroso, en 1200⁶⁷, en un contexto, por tanto, de predominio de los modelos góticos. Sin embargo, en la cancellería episcopal de Oporto, esta variante más acelerada de la gótica emerge unos decenios más tarde, concretamente en 1235⁶⁸.

En general, podemos afirmar que las tres cancellerías portuguesas estudiadas pasaron por procesos que condujeron a un mismo término: en las décadas iniciales del siglo XIII se confeccionan documentos en gótica semicursiva en Pedroso, Braga y, poco después, también en Oporto. No obstante, es especialmente interesante que, incluso con la aparición de este nuevo modelo, en ninguno de los *scriptoria* analizados se abandonó la carolina gotizada ni la gótica formada. En otras palabras, los primeros años del siglo XIII se caracterizan por la presencia de diversos tipos de escrituras en un contexto que ya se enmarca por completo en el universo gráfico gótico.

67. ANTT, OSB, Mosteiro de S. Pedro de Pedroso, mç. 4, doc. 36.

68. ADP, Cartório do Cabido, Livros dos Originaís, 1670, fl. 23.

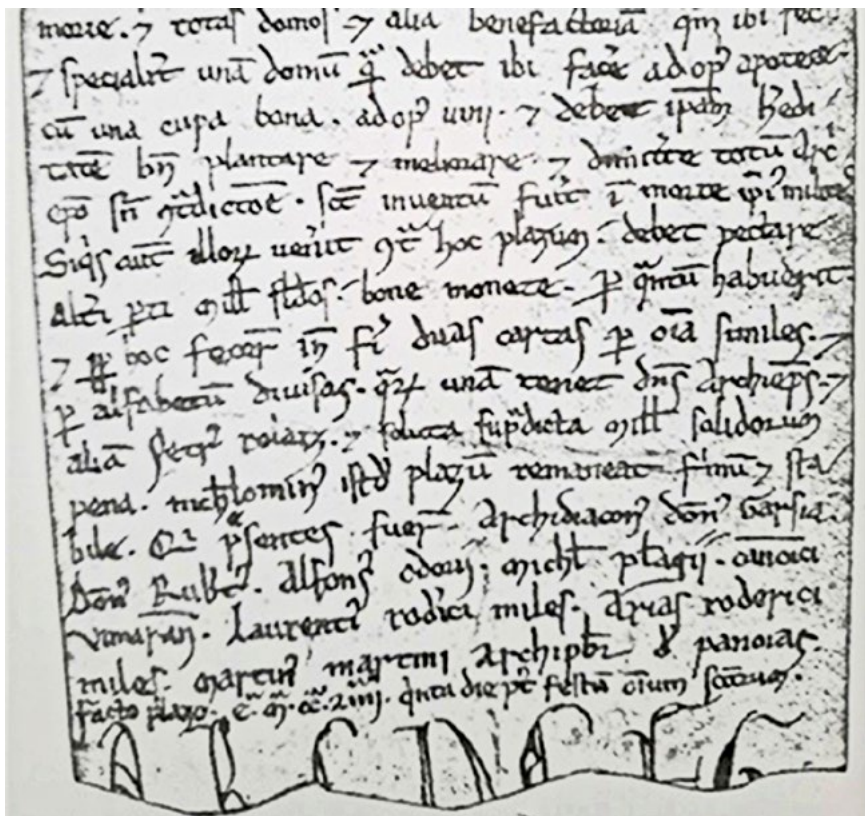


Figura 12. Braga, 1216. ADB, Gaveta dos Prazos Particulares, nº 4

Tabla 3. Presencia de las diversas variantes de escritura gótica

	Gótica													
	Dozón		Melón		Oia		Tui		Pedroso		Braga		Oporto	
Fecha	Formada	Semicurs.	Formada	Semicurs.	Fromada	Semicurs.	Formada	Semicurs.	Formada	Semicurs.	Formada	Semicurs.	Formada	Semicurs.
1100-1109														
1110-1119														
1120-1129														
1130-1139														
1140-1149														
1150-1159														
1160-1169														
1170-1179														
1180-1189														
1190-1199														
1200-1209														
1210-1219														

CONCLUSIONES

La tabla 4 recoge la presencia cronológica durante el siglo XII y los primeros decenios del XIII de los modelos gráficos que hemos visto hasta ahora, desde las últimas manifestaciones de la visigótica de transición hasta los inicios de la gótica semicursiva. De su comparación se extrae una primera conclusión: el carácter más retardatario de la cultura gráfica de estas instituciones gallegas respecto a la de las portuguesas. En primer lugar, a pesar de contar con ejemplos de la visigótica de transición tanto en Galicia como en Portugal en la década de 1170, su uso en la segunda mitad de la centuria es más recurrente en los monasterios gallegos que en los *scriptoria* lusos. Una tendencia a la pervivencia de las formas a lo largo del siglo XII que se aprecia también en la utilización de carolinas gotizantes en Galicia durante los primeros años del siglo XIII, mientras que al sur del Miño este tipo de realizaciones finaliza en el decenio de 1180. Territorios en los que, además, la carolina más genuina apenas tiene relevancia numérica en las sedes de Braga y Tui o en los cenobios de Oia, Melón o Pedroso.

En estrecha relación con el peso del mundo carolino, las instituciones gallegas –a excepción de Oia– muestran una incidencia más tardía del ciclo gráfico gótico, reflejada en el uso de carolinas gotizadas hacia finales del periodo analizado, mientras que en Portugal son más profusas a partir de mediados del siglo XII. Consecuentemente, esta más temprana e intensa presencia de los elementos del sistema gótico al sur del Miño que en su franja septentrional, hace que también los primeros ejemplos de la gótica formada –ciñéndonos en esta investigación a los modelos empleados habitualmente en documentos– se localicen en Pedroso en la década de 1150, mientras que en Galicia no aparecen hasta el último cuarto de la centuria.

No obstante, a pesar de este distanciamiento temporal, en varias instituciones de ambos territorios se produjo un fenómeno similar. Sea en el caso de Pedroso y Braga en los años 50 y 60 del siglo XII o en Oia en los 80 –en Melón y Tui a principios del XIII–, observamos un avance en paralelo de la intensificación en la introducción de elementos góticos en la cultura gráfica local (dando lugar a las carolinas gotizadas) y de la conformación de un modelo propiamente gótico (aunque desarrollado a partir de una de las modalidades de la carolina) utilizado en el ámbito documental. Un modelo que estará en la base de la evolución –o que bien la compartirá– de otras escrituras ya durante el siglo XIII.

Una de estas escrituras fue la semicursiva, cuya aparición y utilización, en general, acontecen en los primeros años del siglo XIII en el conjunto del territorio estudiado, aunque en Oia ya se aprecia en la década de 1180. Ahora bien, la evolución de esta escritura respecto a la gótica sentada varía entre Portugal y Galicia. Mientras en el primero la modalidad cursivizante se ejecuta muchos

años después de que se consolide la gótica formada, en la segunda el proceso de gotización de la cultura gráfica parece ir de la mano del proceso de cursivización de la escritura. Una diferencia que, posiblemente, guarde relación con la separación gráfica que se produjo en las cancillerías eclesiásticas lusas a partir del Doscientos entre los diplomas solemnes y los no solemnes, mientras que en los monasterios gallegos la documentación se generará y concernirá en gran medida al ámbito del derecho privado.

En definitiva, podemos concluir que, si la cultura gráfica de las instituciones gallegas analizadas se caracterizó por la fuerte pervivencia de la tradición gráfica local (manifestada en las carolinas gotizantes) y la convivencia –más tardíamente– de estas escrituras con otras formas cada vez más góticas, a la par que cursivizantes, generando, así, una situación de multigrafismo; en la casuística portuguesa tuvo lugar un proceso escalonado –aunque con avances y retrocesos coetáneos– en la evolución de los distintos modelos gráficos, lo cual no impidió la existencia igualmente de contextos o periodos de multigrafismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabanes Catalá, María Luisa y Baldaquí Escandell, Ramón (2008): «La regionalización de la escritura en zonas de frontera gráfica. El caso de la gobernación de Alicante», en Otto Kresten y Franz Lackner (eds.), *Régionalisme et internationalisme: problèmes de paléographie et de codicologie du Moyen Âge*. Viena: Österreichische Akademie der Wissenschaften, 177-188.
- Calderón Medina, Inés (2017): «Reyes, nobles y frontera. Entre la violencia y el parentesco en el espacio fronterizo galaico portugués (siglos XII-XIII)», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 64, 91-117.
- Cambón Suárez, Segundo (1957): *El monasterio de Santa María de Melón (siglos XII-XIII)*. Tesis doctoral inédita. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Carrasco Lazareno, María Teresa (1997): «La escritura semicursiva en la documentación particular castellana del siglo XIII», en *Actas del II Congreso Hispánico de Latín Medieval*, I. León: Universidad de León, 307-316.
- Casamassima, Emanuele (1988): *Tradizione corsiva e tradizione libraria nella scrittura latina del Medioevo*. Roma: Gela.
- Casamassima, Emanuele y Staraz, Elena (1977): «Varianti e cambio grafico nella scrittura dei papiri latini. Note paleografiche», *Scrittura e civiltà*, 1, 9-110.
- Castro Correa, Ainoa (2016): «Visigothic Script versus Caroline Minuscule: The Collision of Two Cultural Worlds in Twelfth-Century Galicia», *Mediaeval Studies*, 78, 203-242.
- Castro Correa, Ainoa (2020): «Leaving the Past behind, Adapting to the Future: Transitional and Polygraphic Visigothic-Caroline Minuscule Scribes», *Anuario de Estudios Medievales*, 50 (2), 631-664.
- Ceccherini, Irene (2007): «Tradition cursive et style dans l'écriture des notaires florentins (v. 1250-v. 1350)», *Bibliothèque de l'École des chartes*, 165, 167-186.
- Cencetti, Giorgio (1997): *Lineamenti di storia della scrittura latina*. Bolonia: Patron Editore.
- D'Emilio, James (2003): «Writing is the precious treasury of memory: scribes and notaries in Lugo (1150-1240)», en Herrad Spilling (ed.), *La collaboration dans la production de l'écrit médiéval*. París: École nationale des chartes, 379-410.
- De la Torre Rodríguez, José Ignacio (2006): «Hugo de Oporto», en *Estudos de Homenagem ao Professor Doutor José Marques*, vol. II. Oporto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 437-452.
- Del Camino Martínez, Carmen (1988): «La escritura de los escribanos públicos de Sevilla (1253-1300)», *Historia. Instituciones. Documentos*, 15, 145-165.
- Del Camino Martínez, Carmen (1995): «La escritura documental en el reinado de Fernando III», en *Fernando III y su época*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 83-88.
- Díaz y Díaz, Manuel C. (1983): *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*. León: Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro».
- Fernández de Viana y Vieites, José Ignacio (2009): *Colección diplomática do Mosteiro de San Pedro de Vilanova de Dozón*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.

- Gumbert, Johann Peter (1976): «A proposal for a Cartesian nomenclature», en Johann Peter Gumbert y Max Jan Marie De Haas (eds.), *Essays presented to G. I. Liefstinck*, vol. IV. Ámsterdam: Brill, 45-52.
- Justo Sánchez, Daniel y Álvarez López, Francisco José (2023): «Protagonistas colaterales de la historia monástica en el ámbito rural. Procesos históricos locales y génesis documental en los primeros textos del archivo del monasterio de Oseira», *Studia Historica. Historia Medieval*, 41 (2), 85-110.
- Liefstinck, Gerard Isaac (1954): «Pour une nomenclature de l'écriture livresque de la période dite gothique», en *Nomenclature des écritures livresques du IX^e au XV^e siècle*. París: Centre National de la Recherche Scientifique, 15-34.
- Lucas Álvarez, Manuel (1991): «Paleografía gallega. Estado de la cuestión», *Anuario de Estudios Medievales*, 21, 419-470.
- Millares Carlo, Agustín (1983): *Tratado de paleografía española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Montenegro Campo, Jon (2019): *De la visigótica a la carolina en los monasterios del suroeste de Galicia (1034-1200)*. Trabajo Final de Máster inédito. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Paniagua López, María de la Luz (1967): *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Oya (1198-1248)*. Tesis de licenciatura inédita. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Ruiz Asencio, José Manuel (1995): *Colección documental del archivo de la catedral de León. VIII (1230-1269)*. León: Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro».
- Santos, Maria José Azevedo (1994): *Da Visigótica à Carolina: a escrita em Portugal de 882 a 1172 (aspectos técnicos e culturais)*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Sanz Fuentes, María Josefa (2010): «La escritura gótica documental en la Corona de Castilla», en María Josefa Sanz Fuentes y Miguel Calleja Puerta (coords.), *Paleografía II: las escrituras góticas desde 1250 hasta la imprenta*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 107-126.
- Silva, Maria João Oliveira e (2006): *Scriptores et notatores: a produção documental da sé do Porto (1113-1247)*. Trabajo Final de Máster inédito. Oporto: Universidade do Porto.
- Silva, Maria João Oliveira e (2013): *A escrita na catedral: a chancelaria episcopal do Porto na Idade Média*. Lisboa: Centro de Estudos de História Religiosa, Universidade Católica Portuguesa.
- Sottomayor Pizarro, José Augusto (2013): «O nascimento de Portugal. Uma perspectiva nobiliárquica (1096-1157/1300)», *Revista Portuguesa de História*, 44, 29-58.
- Stiennon, Jacques (1960): *L'écriture diplomatique dans le diocèse de Liège du XI^e au milieu du XIII^e siècle. Reflet d'une civilisation*. París: Société d'Édition «Les Belles Lettres».
- Stiennon, Jacques (1973): *Paléographie du Moyen Age*. París: Armand Colin.
- Zamponi, Stefano (1988): «Elisione e sovrapposizione nella littera textualis», *Scrittura e civiltà*, 12, 135-176.
- Zamponi, Stefano (2018): «Struttura, esecuzione, stile: ripensando il protocollo Mallon», en Lucien Reynhout y Benjamin Victor (eds.), *Librorum studiosus: miscellanea palaeographica et codicologica Alberto Derolez dicata*. Turnhout: Brepols, 361-382.



Autores

Carmen del Camino Martínez

Javier de Santiago Fernández

Pablo Alberto Mestre Navas

Elisabeth Menor Natal

M.^a Josefa Sanz Fuentes

Francisco J. Molina de la Torre

Javier E. Jiménez López de Eguileta

José Manuel Ruiz Asencio

Irene Pereira García

Jesús Alturo i Perucho

Adrián Ares Legaspi

Maria João Oliveira e Silva

Forma, uso y función de lo escrito

De la Antigüedad al siglo XII



El presente volumen monográfico reúne una serie de textos derivados de la celebración de las XIX Jornadas Científicas de la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas, que tuvieron lugar los días 20 y 21 de junio de 2022 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla bajo el título *Forma, uso y función de lo escrito (De la Antigüedad al siglo XII)*.

Con ellas, daba comienzo un nuevo ciclo de encuentros dedicados a tres aspectos estrechamente relacionados en el ámbito de la historia de la escritura que, en esta ocasión, quedaba circunscrita al mundo romano y a la Alta Edad Media. Las aportaciones de los especialistas que participan en este volumen abarcan estudios que van desde aquellos de marcado carácter epigráfico a otros que, avanzando en la línea cronológica y con diferentes soporte y categoría de fuentes, hacen de la Diplomática o la Paleografía sus protagonistas.